

Oír lo inaudito

Mario Bomheker

Inaudito: del latín *inauditus* (no escuchado), nunca oído, sorprendente, asombroso, insoportable, intolerable.

Testimonio e historia

La investigación histórica clásica miró con desconfianza al testimonio al cual le atribuía una dudosa fiabilidad. El testimonio per se, era de carácter fragmentario y estaba distorsionado por la perspectiva individual

Recién en los últimos 30 años, con la incorporación/aceptación como ámbito de investigación de la historia oral y los diversos estudios acerca de la memoria, han aparecido nuevos abordajes sobre el testimonio.

¿Qué conocimiento aportan los testimonios acerca del pasado? ¿Cuáles son sus límites cuando se intenta hacer inferencias sobre los acontecimientos históricos? ¿Hasta qué punto incide el involucramiento del entrevistador en el testimonio? ¿Cómo concilia la tensión entre las experiencia traumáticas del testimonio de los que fueron víctimas con los procedimientos de reconstrucción objetiva del pasado?

El relato del testimoniante se refiere a una experiencia, es un testimonio de su experiencia tal como lo recuerda. Si bien es probable que no sirva para una reconstrucción exacta y precisa de los hechos e incluso en el relato pueden existir distorsiones, o transformaciones como consecuencia del mismo proceso de narración, eso no lo desacredita totalmente.

Sin duda que el testimonio, implica una **construcción** de la propia experiencia. Pero **todo discurso** realiza construcciones. No pretendo con estas afirmaciones establecer un paradigma relativista respecto a la posibilidad del conocimiento, sino poner un límite a la soberbia impuesta por el “delirio lógico de la racionalización” como afirma Edgard Morin (E. Morin, 1993: 110) y a las “racionalizaciones arbitrarias y delirantes que consideran

irracional cualquier crítica racional que se las haga” (E. Morin, 1993: 111). Si bien es cierto que en el discurso teórico-científico parece haber una mayor pretensión de “verdad”, puesto que no solo describe sino que analiza desde la generalización y la objetivación, no es el único que puede arrogarse ese “privilegio”, so pena de caer en la clasificación clásica del conocimiento: lógica, ética y estética.

En verdad las ciencias construyen sobre el mundo un discurso/relato de segundo grado, lo cual no implica supremacía del conocimiento sino la existencia de realidades de primer y segundo grado que entran en tensión cuestionándose mutuamente.

Entre la experiencia y las representaciones que la explican, hay necesariamente cierta vinculación.

Edgard Morin propone como garantía contra la pretensión de una racionalidad absoluta esa vinculación entre la experiencia y su reflexión sistemática en el ámbito del conocimiento científico

El estatuto del testimonio

El testimonio, que se sabe restringido y fragmentario, establece de esta manera sus propios límites. La confrontación de diferentes experiencias permite identificar algunos ejes que las conectan entre sí y de esta manera establecer la confiabilidad del testimonio, pero también nos enfrenta con una gran diversidad de situaciones distintas y que incluso pueden ser contradictorias. Esas contradicciones dan cuenta de una realidad difícil de atrapar, que obliga a razonamientos no lineales. Se podría decir que el conjunto de las experiencias relatadas en los testimonios exceden a los que las cuentan y, al mismo tiempo permiten la diversidad en la construcción de la memoria .

Ética y Testimonio

El testimonio siempre es una construcción de a dos: entre el que brinda el testimonio y quien realiza la entrevista. Ese intercambio es una relación cargada afectivamente y las exigencias se asemejan a la relación que se establece muchas veces entre analizante y analizando: la transferencia (LaCapra).

El testigo decide que pone y que expone ante la escucha del entrevistador quien a su vez decide que toma y que deja del testimonio. Pero no se trata solo de una escucha, sino que consiste más bien en un diálogo, en una “intimidad” en donde el entrevistado aporta datos de su experiencia personal, mientras que el entrevistador ayuda a rescatar del olvido aspectos desechados, a encontrar nuevos significados y a contribuir a la realización de nuevas síntesis.

Oír lo inaudito

La película Shoa de Claude Lanzmann de 1985, no fue solo importante desde el punto de vista cinematográfico, sino que anunció también un interés nuevo por las declaraciones de los sobrevivientes y dio una respuesta crítica sobre el tema de los problemas que plantean las entrevistas y la representación de “acontecimientos límites”.

Supuso un quiebre en una tradición cinematográfica que tuvo su inicio con el film Noche y Niebla de Alain Resnais de 1956, film inaugural, que estableció el material de archivo y la locución como los recursos fundamentales de la representación documental.

El film Shoa, al desechar todo material de archivo, llevó tanto a su realizador como a algunos críticos a “condenar” el uso de imágenes, de todas las imágenes, como engañosas y distorsionadoras e incluso al extremo de manifestar la necesidad de destruir, si es que hubiesen existido, las imágenes de “acontecimientos irrepresentables”.

De esta manera vemos representadas en estos dos films, dos posiciones enfrentadas la “iconoclastia” y la “iconofilia”, aunque más bien deberíamos decir que eso es lo que, partidarios de una u otra posición, han querido ver en uno u otro film.

Dos films relativamente recientes, “Fengming, crónica de una mujer china” (2007) de Wang Bing y “La secretaria de Hitler” (2002) de André Heller y Ottmar Schmiderer se podría decir que se inscriben más en la tradición de “Shoa” que de “Noche y Niebla”, al prescindir de todo tipo de material de archivo. Pero en realidad tampoco se inscriben totalmente en esa tradición, puesto que también precinden de otro tipo de recursos fílmicos que si se usan en el film de Lanzmann que construye su trama a través de la coincidencia y

de la confrontación de testimonios diversos y de imágenes del contexto en donde esos testimonios tienen lugar.

En cambio los films de Schmiederer/Heller y de Bing presentan un solo rostro y una sola voz y la intervención de los realizadores es casi inexistente. Son casi documentales de cámara fija, que no ofrecen la posibilidad de apartar la mirada y “descansar” la vista de esos primeros planos interpelantes. Tampoco hay parecidos con la sucesión de la lectura de la palabra escrita. Aquí todo es simultaneo, el sonido, la imagen, pero sobre todo, las vacilaciones, los parpadeos y los silencios que son los que le dan sentido a un discurso sin tregua. De esta manera surge un discurso testimonial minimalista, puro y penetrante, y al mismo tiempo difícil de escuchar, porque asombran la distancia y la frialdad con que están hechos.

Relatos que procuran un involucramiento de los espectadores para que sean ellos mismos quienes acudan a los documentos de la propia memoria y de la memoria colectiva, para reconstruir la dimensión histórica y política en la que se inscriben los acontecimientos desgranados en los relatos.

Bibliografía

- ARENDRT, H, Eichman en Jerusalem. Un estudio sobre la banalidad del mal. Barcelona, 2000
- AVISAR, Ilan; Screening the Holocaust: Cinema's Images of the Unimaginable, Bloomington, 1988.
- BRAUMAN Rony/SIVAN, Eyal; Elogio de la Desobediencia, Buenos Aires/Mexico, 2000.
- CALVEIRO, Pilar; Poder y Desaparición. Los campos de concentración en Argentina, Buenos Aires, 2006
- DA SILVA CATELA, Ludmila; No habrá flores en la tumba del pasado, La Plata 2002.
- /JELIN, Elizabeth (comp.); Los archivos de la represión: documentos, memoria y verdad, Madrid, 2002.
- DIDI-HUBERMAN, George; Imágenes pese a Todo. Memoria Visual del Holocausto, Barcelona, 2004
- 1994.
- FRIEDLANDER, Saúl (comp.); En torno a los límites de la Representación, Buenos Aires, 2007.
- FOUCAULT, Michel; El orden del discurso, Barcelona, 1987.
- ; Tecnologías del yo y otros textos afines, Barcelona, 1995.
- ; Nietzsche, Marx, Freud, Buenos Aires, 2010
- LaCapra, Domick, Escribir la historia, escribir el trauma, Nueva Vision, Buenos Aires, 2005.
- LEVI, Primo; Entrevista a si mismo, Buenos Aires, 2005.
- ; Los hundidos y los salvados, Barcelona, 2005
- LONGONI, Ana; Traiciones. La figura del traidor en los relatos acerca de los sobrevivientes de la represión. Buenos Aires, 2007.
- MORIN, Edgar, Kern Anne Brigitte; Tierra-Patria, Barcelona, 1993
- RASTIER, François; Ulises en Auschwitz, Barcelona, 2005.
- RICOEUR, P; La memoria, la historia, el olvido, Buenos Aires, 2004.
- ; Tiempo y narración, Mexico, 1996

VEZZETTI, Hugo; Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos, Buenos Aires, 2009
WAJCMAN, Gerard; El objeto del Siglo, Buenos Aires, 2001
ZAMORA, Jose; Auschwitz: Memoria del Horror y representación artística, Mimeo, 2008.